



CARTA MCC BRASIL – ENE 2019 – (233a.)

***"Porque anunciar el Evangelio no es para mí motivo de gloria.
Es antes una necesidad que se me impone.
¡Ay de mí si no anunciar el Evangelio!" (1 Cor 9, 16).***

Amados lectores y lectores: deseo que continúe resonando en la vida y en el corazón de todos ustedes aquel maravilloso anuncio de la Navidad - "Gloria a Dios en las alturas"; y que sea inminente, este año que comienza, el cumplimiento de aquella sencilla promesa: "y paz para aquellos que Él ama".

Introducción. Quiero empezar recordando que, al final de la Carta de diciembre de 2018, les dije que entregaría a la nueva Coordinación del Movimiento de Cursillos de Cristiandad de Brasil la continuación de la redacción de esos textos mensuales. Decidió la Coordinación que, por ahora, dé continuidad a la elaboración de esas cartas. Por eso, al comenzar a redactar la carta de número 233, lo hago con renovado placer, con renovada alegría y con renovado entusiasmo, agradeciendo a Dios ya los queridos hermanos y hermanas del Grupo Ejecutivo Nacional, la oportunidad de continuar esa misión evangelizadora, y esperando, al mismo tiempo, contar con la benevolencia, la comprensión y el interés de mis siempre pacientes y amables lectores.

Iniciando, pues, esa nueva etapa-nueva Coordinación Nacional y nuevo año- hago aquí dos observaciones importantes que podrán ayudarme en el cumplimiento de la misión que me ha sido confiada, y que involucran la colaboración específica de quien lee las Cartas Mensuales. La primera se refiere a la preocupación del escritor en relación al lector. Estas cartas tienen como primeros destinatarios a los integrantes del Movimiento de Cursillos, pero, por las motivaciones que contienen, sirven como mensaje evangelizador también para otros grupos de cristianos. Por eso, no siempre los puntos que cuestionan o llevan a la reflexión, hacen referencia directa al MCC, lo que exige de los lectores cursillistas, un esfuerzo en el sentido de encontrar una adecuada aplicación al MCC. La segunda se refiere a la reacción del lector en relación al redactor. Sería, en mi opinión, valioso y conveniente un "retorno" por parte de los lectores en forma de sugerencias, comentarios, observaciones y críticas pertinentes, que me ayudaran a discernir mejor las necesidades y expectativas de los destinatarios de esas misivas.

1) Nuevo año, nuevo tiempo, nuevos horizontes y nuevas propuestas para la evangelización. La progresión natural de la historia y la cultura, y el transcurso del tiempo que parece llegar a ser más visible al inicio de cada año, se materializan en los avances observados en todos los campos de la actividad humana. En los tiempos actuales estos avances son fomentados por las altas tecnologías, cuyo acceso ya no es privilegio de algunos, pero está prácticamente al alcance de todos. Como resultado, también de los seguidores de Jesús se exige que, fieles a los fundamentos de la fe, sin renunciar al Camino, a la Verdad y la Vida, creen y pongan en acción nuevas propuestas para el anuncio del Reino de Dios: *"El Reino de Dios está en medio de vosotros"* (Lc 1,21b). Así, en este nuevo tiempo, de la Iglesia-Pueblo de Dios, de los ministros anunciadores del Reino, de cada cristiano católico, se espera que, sin renunciar a lo fundamental y sin caer en la vulgarización del mensaje de Jesús, sean creativos, desatendidos, dispuestos a

"salir" como pide el Papa Francisco, para evangelizar, sobre todo, las "periferias existenciales". Estamos dispuestos a comenzar el año abrazando la nueva propuesta de evangelización sugerida en *la Evangelii Gaudium*, siendo la "comunidad de discípulos misioneros que se envuelven, acompañan, fructifican, festejan, van en el frente y toman la iniciativa"? (EG 24)

2) San Pablo Apóstol, ejemplo para el evangelizador de hoy. Por oportuno, recuerdo que el Papa Pablo VI instituyó a San Pablo como Patrono del Movimiento de Cursillos, cuyos integrantes son continuamente convocados a seguirle el ejemplo. La celebración litúrgica de su conversión ocurre en este mes de enero, en el día 25. Por la narrativa de los Hechos de los Apóstoles, basta con acompañar un poco de sus viajes por las tantas regiones a las que partió en misión evangelizadora, para percibir su capacidad de adaptación. Es lo que él quiere decir cuando escribe a los Corintios: *"Así, libre en relación a todos, me convertí en esclavo de todos, a fin de ganar el mayor número posible. Con los judíos, me hice judío, para ganar a los judíos. Con los súbditos de la Ley, me hice súbdito de la Ley - aunque no fuera más súbdito de la Ley para ganar a los súbditos de la Ley. Con los sin-ley me hice un sin-ley-yo que no era sin la ley de Dios, ya que estaba en la ley de Cristo, para ganar los sin-ley. Con los débiles me hice débil, para ganar a los débiles. Para todos me he hecho todo, para salvar algunos. A causa del evangelio lo hago todo, para convertirme en él"*(1Cor 9, 19-23).

3) Necesidad y urgencia de conversión. Leer todas las exhortaciones del Papa Francisco o todas las cartas paulinas, sin embargo, será de poca o ninguna utilidad para el Reino de Dios, si no hay de la parte de cada uno, de cada una, un esfuerzo de conversión. La conversión, vale recordar, significa "cambio de mentalidad" y, consecuentemente, de actitudes. Significa pasar de la teoría a la práctica. No es sólo dejar de ser un gran o un pequeño pecador y convertirse en un icono de todas las virtudes cristianas. Convertirse es un proceso. Si, por un lado, un proceso es algo complejo y, a menudo hasta doloroso, por otro lado, en el tramo (conversión) de una mentalidad acomodada o de una religión tibia hacia una dimensión evangelizadora y dinámica, este proceso dura toda la vida! En este sentido es imprescindible, en estos nuevos horizontes eclesiales y evangelizadores, leer y releer ese precioso documento del papa Francisco sobre la Alegría del Evangelio.

Cursos breves, conferencias, retiros, citas, facilidad de consultas del texto del Papa en Internet - todo esfuerzo valdrá la pena en ese proceso de conversión para una evangelización dinámica. "Traigo sólo un ejemplo en el que el Papa nos habla sobre el hecho de que el tiempo es superior al espacio": *"Este principio permite trabajar a largo plazo, sin la obsesión por los resultados inmediatos. Ayuda a soportar con paciencia situaciones difíciles y hostiles o los cambios de planes que el dinamismo de la realidad impone. Es una invitación a asumir la tensión entre plenitud y límite, dando prioridad al tiempo. [...] Dar prioridad al espacio nos lleva a proceder como locos para resolver todo en el momento presente, para intentar tomar posesión de todos los espacios de poder y autoafirmación. Es cristalizar los procesos y pretender detenerlos. Dar prioridad al tiempo es ocuparse más con iniciar procesos que poseer espacios. El tiempo ordena los espacios, los ilumina y los transforma en eslabones de una cadena en constante crecimiento, sin marcha atrás. Se trata de privilegiar las acciones que generan nuevos dinamismos en la sociedad y comprometen a otras personas y grupos que los desarrollarán hasta fructificar en acontecimientos históricos importantes. Sin ansiedad, pero con convicciones claras y tenaces "*(EG 223). No podría terminar sin otra oportuna citación del mismo documento: *"La pastoral en clave misionera exige el abandono de este cómodo criterio pastoral: 'se ha hecho siempre así'. Invito a todos a ser osados y creativos en esta tarea de repensar los objetivos, las estructuras, los estilos y los métodos*

evangelizadores de las respectivas comunidades "(EG 33). ¡Seguir orientaciones como ésta también forma parte de la conversión!

Con toda la fuerza de mi amistad y consideración para con todos mis queridos lectores y lectoras, renuevo mis votos de un fecundo año de 2019 y que, en el transcurso de los nuevos días que se acercan, podamos, cada uno en su lugar y en las distintas circunstancias de vida, irradiar con nuestro testimonio y nuestra palabra el mandamiento de Jesús: **"Se ha cumplido el tiempo, y el Reino de Dios está cerca. Convertíos y creed en la Buena Nueva"** (Mc 1,15). Y que en nuestra misión, seamos acompañados por María, la primera evangelizadora.

Con el cariño de mi abrazo fraterno

Padre José G. BERALDO
Equipo sacerdotal GEN MCC Brasil
Consultor Eclesiástico OMCC
E-mail: jberaldo79@gmail.com